

QUILOMBO DE TODAS LAS LUCHAS: ¡NO ENTIERREN NUESTROS DERECHOS!

"Aprended a hacer el bien; buscad la justicia" (Isaías 1,17a)

"No vamos a permitir la llegada de ningún relleno sanitario. ¡Solo si nos entierran junto con él!"

(Liderazgo del Quilombo Menino Jesus, Acará - Pará)

Reunida en Asamblea del 10 al 12 de junio de 2026, la **Coordinación Ecueménica de Servicio (CESE)**, junto con sus iglesias asociadas —Iglesia Presbiteriana Unida, Iglesia Presbiteriana Independiente de Brasil, Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en Brasil, Iglesia Católica Apostólica Romana, Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil y Alianza de Bautistas de Brasil—, así como con organizaciones ecuménicas aliadas, movimientos populares y entidades de defensa de derechos, manifiesta públicamente su solidaridad con la lucha y la trayectoria de resistencia de la **Comunidad Quilombola Menino Jesus**, ubicada en el municipio de Acará, en la Región Metropolitana de Belém, estado de Pará.

El Quilombo Menino Jesus, que actualmente alberga alrededor de 30 familias en su territorio, obtuvo su certificación por parte de la Fundación Cultural Palmares en 2006, aunque aún no cuenta con la titulación integral de sus tierras. La comunidad vive y resiste mediante prácticas tradicionales de base familiar, como el cultivo de castaña amazónica y açaí, la pesca artesanal y la agricultura familiar, actividades esenciales para la seguridad y la soberanía alimentaria. Asimismo, desempeña un papel fundamental en la conservación ambiental, la protección de la biodiversidad local y la preservación cultural transmitida de generación en generación.

Sin embargo, este territorio, que alberga una rica diversidad de saberes y sabores, y donde la comunidad mantiene una forma de vida basada en la ancestral relación con la tierra, las aguas y la selva amazónica, se encuentra profundamente amenazado por la propuesta de instalación de un relleno sanitario en el municipio de Acará. Dicho emprendimiento recibirá residuos provenientes de la Región Metropolitana de Belém y afectará directamente a cerca de quince comunidades quilombolas.

Esta situación se agrava debido a la forma en que las autoridades públicas han conducido la implementación de este proyecto, marcada por diversas deficiencias, entre ellas las relacionadas con la garantía de una consulta previa, libre e informada realizada de manera efectiva, así como por las fallas en la convocatoria y participación de las comunidades en los espacios de toma de decisiones.

La instalación de rellenos sanitarios próximos o sobre territorios quilombolas genera numerosos impactos para estas comunidades, incluyendo la destrucción de cursos de agua, áreas de cultivo, la degradación de la calidad del suelo y afectaciones a la salud de la población. Además de los riesgos ambientales, emprendimientos de esta naturaleza comprometen prácticas culturales, espirituales y productivas estrechamente vinculadas al territorio, debilitando así los modos de vida tradicionales.

El racismo ambiental continúa estrechamente relacionado con este escenario, constituyéndose en un mecanismo que profundiza las desigualdades existentes en la sociedad brasileña. Esta realidad evidencia cómo las comunidades quilombolas soportan de manera desproporcionada los daños socioambientales, permaneciendo invisibilizadas en la implementación de instrumentos legales y políticas ambientales, lo que resulta en la vulneración de sus derechos territoriales.

¡No hay "selva en pie" sin pueblos en movimiento! También es importante destacar la profunda incoherencia entre el discurso y la práctica de las autoridades públicas. En 2025, Brasil fue sede de la **30.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30)**, celebrada en Belém, un espacio destinado a promover compromisos globales con la justicia socioambiental y climática. Sin embargo, persisten conflictos territoriales que históricamente

afectan a las comunidades quilombolas, cuyos derechos territoriales continúan siendo ignorados. ¡No existe una verdadera agenda climática sin la protección de los pueblos y comunidades tradicionales!

Pero es precisamente en este territorio quilombola y amazónico, donde “los ríos son sus calles”, donde también encontramos esperanza y fuerza ancestral en la defensa de sus derechos. Se evidencia una perspectiva intergeneracional orientada al fortalecimiento comunitario, destacándose especialmente el papel fundamental de las mujeres negras al frente de estas luchas y reivindicaciones. Asimismo, se observa una fuerte movilización comunitaria fruto del trabajo colectivo, de una fe consciente y comprometida, que valora la solidaridad y la articulación en red como formas de protección territorial y, sobre todo, como fortalecimiento de la reivindicación central: la lucha por el derecho a la tierra-territorio libre de amenazas.

¡NO AL RELLENO SANITARIO! ¡FUERA EL BASURAL!

En este momento, nuestro compromiso con la defensa de la vida, la justicia socioambiental y los derechos de los pueblos y comunidades tradicionales nos exige una postura firme. Reiteramos la necesidad de que las autoridades competentes investiguen y enfrenten las irregularidades ya señaladas, entre ellas la ausencia de un proceso adecuado de consulta previa a las comunidades quilombolas y tradicionales directamente afectadas por este emprendimiento, tal como lo garantizan los marcos jurídicos nacionales e internacionales.

Es fundamental que las denuncias y preocupaciones presentadas sean debidamente consideradas por los órganos competentes, teniendo en cuenta las particularidades territoriales, culturales y sociales de estas poblaciones. Asimismo, hacemos un llamado a las comunidades religiosas y a los demás sectores de la sociedad para que unan esfuerzos en esta lucha por la defensa de los derechos, los territorios y la dignidad de los pueblos tradicionales.

Que la Divina **Ruah** continúe fortaleciendo nuestra fe, soplando sobre nosotros vientos de valentía y sabiduría para seguir luchando junto a las personas más vulnerables, aunque protagonistas de sus propias luchas, cumpliendo así el compromiso de amar al prójimo como a nosotros mismos.

53.ª Asamblea General Ordinaria de la Coordinación Ecueménica de Servicio (CESE)

Belém, Pará, 12 de junio de 2026.